

**ARTE EN LAS ROCAS.
ARTE RUPESTRE, MENHIRES
Y PIEDRAS DE COLORES EN ARGENTINA**

Editado por: María Mercedes Podestá y María de Hoyos. Sociedad Argentina de Antropología. Asociación Amigos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano. 237 páginas, Buenos Aires, 2000.

Arte en las rocas. Arte Rupestre, menhires y piedras de colores en la Argentina, define a este libro dedicado a una variedad de temas relacionados con los diferentes aspectos de las representaciones plásticas en arqueología, y más especialmente con el arte rupestre. Los artículos de esta obra son algunos de los trabajos presentados en la sección argentina del Simposio "*Nuevos estudios del Arte rupestre en Sudamérica*", del Congreso Internacional de Arte Rupestre, que se llevó a cabo en abril de 1997, en Cochabamba, Bolivia.

El libro cuenta con un homenaje, una presentación a cargo de las editoras, los artículos que fueron previamente seleccionados y luego evaluados por especialistas - cada uno con un resumen en español, inglés, francés y portugués-, fotografías, tablas, relevamientos y dibujos y una extensa bibliografía. Tiene un formato y un diseño de tapa muy adecuados y una impresión excelente.

El tomo está dedicado a Carlos J. Gradín como un homenaje que le realiza la Sociedad Argentina de Antropología y la Asociación de Amigos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano, materializando de esta forma el que se le hiciera en ocasión del citado Congreso. Las palabras, escritas por el Profesor Juan Schobinger, destacan la figura del especialista con su larga trayectoria como arqueólogo y estudioso del arte rupestre y la del amigo, querido y respetado por todos.

En la Presentación a cargo de las editoras, se exponen con seriedad los objetivos del trabajo, los temas tratados y los distintos enfoques con que se ha presentado la temática del arte.

Los trabajos abarcan un amplio espectro de las manifestaciones artísticas en nuestro país, incluyendo una gran variedad de áreas y se abordan desde siete perspectivas teóricas o metodológicas diferentes: las síntesis regionales; el análisis estilístico; el enfoque semiológico; las manifestaciones del Periodo de Integración Regional en el NOA (550-900 DC); la descripción de motivos artísticos; los trabajos de gestión para asegurar la preservación del arte rupestre y administrar correctamente los mismos frente al crecimiento del turismo; las técnicas relacionadas con el análisis de las pinturas y de la roca soporte, así como técnicas de documentación visual; y la presentación de nuevos sitios inéditos.

Entre las síntesis regionales, Aschero desarrolla su interesante investigación en dos áreas de la Puna argentina y zonas próximas al Norte Grande chileno, en un tiempo que abarca cinco siglos que incluyen los periodos de Desarrollos Regionales e Inka (900 a 1535 DC). Analiza diferentes ambientes en busca de cambio y variabilidad en los patrones de diseño de las manifestaciones de camélidos y de figuras humanas. El arte y los contextos de producción y significación del mismo, se relacionan con las vías de circulación, con el tráfico de caravanas, para cobrar vida como un verdadero vestigio arqueológico que brinda información sobre aspectos tan importantes como son las prácticas sociales, el ideario de los grupos humanos y el cambio socioeconómico que pueden haber sufrido sus productores. Por su parte Rocchietti, en su síntesis regional de la Sierra de Comechingones en Córdoba, delimita una "región rupestre", que se sustenta en lo que la autora denomina "tres dimensiones del fenómeno rupestre": el *ambiente*, el *paisaje* y la *inscripción rupestres*. Parte de las premisas de un sistema de significatividad, del arte como fenómeno integral e integrado y de la existencia de un campo histórico y social asociado al mismo. Finalmente Oliva, relaciona a las representaciones rupestres del Sistema de Ventania con el contexto ambiental, analizando la utilización de cuevas y aleros como un espacio particular, destacando al área como un mosaico bien diferenciado dentro de la Región Pampeana que concentra recursos críticos para la subsistencia de los cazadores-recolectores.

Entre los análisis estilísticos, Jorge Fernández presenta los resultados de un muestreo temático de expresiones estilísticas de los Andes de Jujuy de variadas formas temáticas y técnicas. Abarca tanto pinturas bicromas antropomorfas de grandes dimensiones, como motivos geométricos enmarcados; grabados de figuras mascariformes, de pisadas, unos geométrico-lineales y otros representativos de cuerpo lleno. Por su parte

Lanza aborda el análisis estilístico de los grabados del Valle Calchaqui Norte relacionándolos tentativamente, desde un punto de vista cronológico-cultural, con los tiempos Agroalfareros Tardíos de la secuencia del citado valle. Finalmente, Albornoz y Cúneo analizan la modalidad estilística lacustre dentro del estilo de grecas postulado por Menghin en 1957, en las provincias de Neuquén y Río Negro.

García Azcárate analiza desde una perspectiva semiológica, las representaciones en los monolitos-huancas de Tafi del Valle, provincia de Tucumán, considerando a los mismos como textos o mensajes estéticos. Se los considera como la expresión material de una ideología que participa de una interacción comunicativa.

Gordillo, Baldini y Kusch se proponen profundizar el concepto de región y su relación con la iconografía en el arte mueble e inmueble durante el Periodo de Integración Regional en el NOA (550-900 DC). Buscan las variaciones espaciales para comprender el papel que pudieron haber desempeñado. Por su parte, Kusch compara dos modalidades artísticas: la cerámica y el arte rupestre de La Aguada, para evaluar el comportamiento de las representaciones en distintos contextos de uso y establecer posibles situaciones sociales diferentes. Callegari y Raviña analizan diversas estructuras de piedras de colores negro, rojo y blanco para intentar encontrar su significado y su relación con los elementos decorativos de la cultura Aguada (cerámica y arte rupestre).

Entre los trabajos de descripción de motivos artísticos, de Hoyos, Lanza y Horlent presentan los motivos grabados sobre bloques de piedra en San Antonio del Cajón, Catamarca. En estos predominan las figuras humanas con adornos cefálicos y también los motivos de camélidos, simios, rastros y otros motivos geométricos. Gili presenta los resultados preliminares de un relevamiento de motivos abstractos en el arte rupestre del Cerro Intihuasi, Córdoba y Aguerre describe los motivos pintados que se encuentran en el Bajo de Chos Malal y en Piedras Coloradas de Chos Malal, ambos situados en los afloramientos rocosos de la inhóspita zona del oeste pampeano. Los motivos pueden incluirse dentro de la "tendencia estilística geométrica" definida por Gradín y representarían expresiones cronológicas muy tardías.

Con respecto a los trabajos de gestión relacionados con la preservación y administración del arte rupestre, el trabajo de Podestá, Bellelli, Fernández, Carballido y Paniquelli hace hincapié en el problema que el aumento del turismo ha causado en esta región en particular (la Comarca Andina del Paralelo 42) y en la mayoría de los sitios en general, llamando la atención sobre la importancia de tomar conciencia y de trabajar para aminorar su destrucción. Los autores dan cuenta de las tareas que han realizado desde que comenzó el proyecto: causas, diagnóstico y tareas relacionadas con la preservación

de este acervo cultural tan importante, así como las gestiones llevadas a cabo en las comunidades involucradas. Vega y Azar trabajan con el turismo como eje multiplicador del valor del arte rupestre, proponiendo políticas de preservación y puesta en valor de los sitios para poder transmitir esos conocimientos correctamente sin perjudicar a los mismos.

Wainwright y Helwig del Instituto de Conservación Canadiense utilizan técnicas químicas y análisis microscópicos (microanálisis de rayos X y microdifracción de rayos X) para determinar la composición de las muestras y la presencia de acreciones minerales que pudieran producir el deterioro de las pinturas. Su trabajo se centra en sitios de las provincias de Chubut y Río Negro.

Sánchez Proaño y Sánchez trabajan en la documentación visual para preservar en imagen al arte rupestre como documento al servicio de la comunidad científica. Es una tarea teórico-técnica que requiere no sólo de una tecnología adecuada para realizarla, sino también de una previa etapa de elaboración de "líneas de acción claras y viables".

Por último, Gradin presenta dos nuevos sitios inéditos: La Pintada de Comalai en la provincia del Chubut y los primeros grabados rupestres de la provincia de Misiones. Éstos son bloques rocosos con aproximadamente 200 motivos geométricos que se encuentran en el municipio de San Ignacio. El primer sitio es un gran alero con pinturas rupestres que presenta motivos predominantemente en tonalidades rojo y verde, asignables a los momentos finales de la tendencia abstracto-geométrica compleja extendida por gran parte de la región patagónica.

Arte en las rocas representa un valioso aporte para los estudiosos del arte rupestre y una muestra más de que con voluntad y esfuerzo se pueden lograr muchas cosas que enriquecen a la investigación.

MARÍA ONETTO*

* CONICET/UBA. Sección Arqueología del Instituto de ciencias Antropológicas de la Facultad de Filosofía y Letras. Instituto Nacional de antropología y Pensamiento Latinoamericano.